

ESTUCHE CONTENEDOR DE VINO CHAKANA

MAITÉN PONZANO

El producto surge en respuesta a la consigna de generar un contenedor para vinos. Luego de un profundo análisis del mercado y de las características productivas vitivinícolas del país, se seleccionó la bodega y el vino con el que se iba a trabajar. La bodega elegida fue Chakana, una empresa joven de la provincia de Mendoza. Dicha elección se debió, por un lado, al gran peso que representa su nombre y, por otro, a su singular filosofía de preservación de las culturas aymara y quechua.

La línea de vino elegida fue Chakana Reserve, que se exporta a distintos países del mundo y que ha obtenido varios premios. La misión empresarial de la bodega y su especial conexión con la cultura indígena se sintetizan en el postulado de generar una vinculación entre la cultura andina y el mundo, que permita descubrimientos y conexiones culturales. Se recurrió a la Cruz Inca (*chakana*) como recurso simbólico, por la carga de sentido que posee para los pueblos originarios y por la importancia que la bodega le da a la misma. La *chakana* simboliza los valores que prodiga la empresa: la búsqueda incesante por comprender la sabiduría del cosmos, el respeto por la tierra y la originalidad de sus productos y la identidad provista por el legado andino. Se buscó generar una segunda función para el estuche y que pueda ser reutilizado como caja

decorativa, de manera que no se deba descartar luego de cumplir con su función primaria (contener, proteger y transportar la botella de vino). De este modo, se conserva tanto la marca de la bodega como el legado andino y se sigue la filosofía del respeto por la naturaleza.

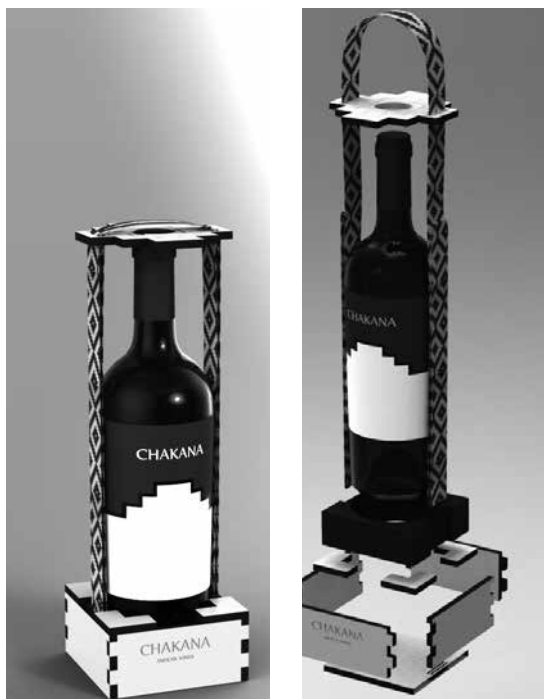
El estuche garantiza la protección del envase de vino. Esto se debe a que, si bien la botella se encuentra casi en su totalidad descubierta, el estuche evita el contacto del vino con la superficie de apoyo, tanto en posición vertical como horizontal, que envuelve al envase en un volumen virtual de protección. Una almohadilla de PUR contiene la base inferior de la botella y evita que esta se golpee contra el estuche al ser sacudida.

El traslado se concreta gracias a un sistema de hendiduras y correas autorregulables. Al realizar una fuerza en sentido vertical, al momento de levantar el conjunto, el propio peso de la botella de vino realiza una presión contraria al sentido de la fuerza aplicada. Esta transmite un movimiento de desplazamiento a la tapa del estuche, que la hace bajar y hacer tope con el cuello de la botella. Se escogió realizar la zona de agarre superior al final del cuello de la botella para garantizar mayor estabilidad y para centrar la sujeción del vino y la fijación de las correas en un área específica. El estuche deja al descubierto la eti-



Producto en sus dos funciones

queta del producto, lo que permite al usuario identificarlo de manera directa. Esta forma de presentación del vino realza la importancia que se le ha dado al diseño gráfico de la etiqueta en la botella del vino seleccionado. El packaging fue elaborado con la idea de ser el medio de exhibición en vinerías y góndolas y, a su vez, de poseer una estética adecuada para ser entregado como presente. El acceso a la botella se realiza de forma sencilla y práctica: se aprovecha el mismo sistema de correderas que garantiza tanto la seguridad de apertura y cierre del estuche como, así también, la estabilidad del traslado. Simplemente se aflojan las cintas,



Liberación de la botella / Explotada del producto



Exposición y protección de la botella



Traslado

que hay que deslizar por las hendijas de la tapa superior. De esta forma disminuye la amplitud de cuerda destinada al traslado y aumenta la destinada a la fijación de la tapa al cuerpo de la botella. Una vez floja la misma, se desliza la tapa superior por el cuello de la botella, hasta liberarla, y así se la puede retirar de la base, que consiste en una caja de MDF cortada y grabada

con láser, a la que se le suma una cinta del tipo guarda pampa, que constituye el sistema de correderas. El hecho de utilizar pocos materiales y una misma tecnología evita costos logísticos de abastecimiento y de producción. A la vez su morfología permite explotar al máximo los materiales utilizados, con un aprovechamiento prácticamente total de las placas estándar de MDF.

Para concluir, puede decirse que la singularidad de este producto radica en que le da valor agregado al objeto, ya que resalta sus valores y utiliza de manera inteligente recursos, procesos y tecnologías. La síntesis lograda no solo se traduce en beneficio económico sino que, además, prodiga un profundo respeto por la ecología, y se ajusta a las ideas promovidas por el cliente.